

Lector de Bandera Roja No. 2



RED LETTER PRESS • SEATTLE

Índice

INTERNACIONAL

Yanqui, vete a casa — y llévate a tus mercenarios contigo	5
¡No al Área de Libre Comercio de las Américas!	10
¡Eliminemos la OMC!	14
¡Puerto Rico libre!	21
Brigada Feminista Internacional a Cuba	25
¡Cuba sí, bloqueo no!	29

SEXO Y RAZA

La despiadada guerra global contra las mujeres	33
Descubrimiento de héroes ocultos	37
Lucro y prejuicio	41

LOS ESTADOS UNIDOS HOY

Los trabajadores textiles se sindicalizan para un futuro mejor	45
Es necesario un movimiento organizado para arrasar con las fascistas de los EEUU	49

PARTIDO DE LIBERTAD SOCIALISTA Y MUJERES RADICALES

Elija Libertad Socialista: Moisés Montoya	53
Líderes de color se reúnen en Los Ángeles a planear estrategias radicales	55
Tres décadas de un programa fuerte y de logros decisivos	60

© 2001 por Red Letter Press
4710 University Way NE #100
Seattle, WA 98105 • (206)985-4621
RedLetterPress@juno.com
Derechos reservados
Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

Traducción: Jorge González Casanova

ISBN 0-932323-15-4



Yanqui, vete a casa — y llévate a tus mercenarios contigo

En una noche sin luna de julio de 1999, un avión espía de la armada de los EEUU, con un sofisticado radar y una experimentada piloto, se estrelló inexplicablemente en la ladera de una montaña en la frontera entre Ecuador y Colombia.

Cinco soldados de EEUU y dos colombianos murieron; el ejército lo achaca a una falla de la piloto. Después de que se recuperaron los cuerpos, una unidad de las Fuerzas Especiales fue enviada para hacer explotar los restos del siniestro. Después, cuando los restos de los soldados regresaron a casa, el Pentágono se rehusó a revelar sus nombres a los medios y prohibió a periodistas su asistencia a una ceremonia secreta de recibimiento a la 1:30 de la madrugada.

El avión, pilotado por Jennifer Odom, había estado recopilando, con toda seguridad, información acerca de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), un grupo guerrillero marxista. El esposo de Odom, Teniente Coronel retirado del ejército Charles Odom, cree que su avión fue derribado por las FARC y que el Pentágono mintió a las familias de los muertos para cubrir el grado del involucramiento directo de los EEUU en la guerra civil de Colombia que ha durado 37 años.

De ser así, este suceso hace de Odom y su tripulación los primeros muertos estadounidenses de una guerra no declarada contra los izquierdistas colombianos.

Por Guerry Hoddersen, *Freedom Socialist*, abril 2001, Vol. 22, no. 1

El apocalipsis de nuevo

Hoy día, dos años después de la muerte de Odom, los EEUU están gastando \$1,300 millones para enviar dinero, equipo, entrenadores militares y mercenarios a esa región como parte del Plan Colombia — una descarada ofensiva armada disfrazada sutilmente como ayuda humanitaria.

Desde septiembre pasado, la “ayuda” a Colombia ha constado de 30 helicópteros Huey; 300 “asesores” boinas verdes, para terminar de entrenar a tres batallones de caballería aérea en operaciones contra narcóticos y de inteligencia; cientos de empleados de la CIA, la Agencia para el Control de Drogas y la Agencia de Seguridad Nacional; y 250 contratistas militares privados.

Navy Seals jubilados, los cuales trabajan para una corporación en Virginia, también ha instalado una base en Iquitos, Perú, desde la cual se puede patrullar el Río Putumayo entre Perú y Colombia.

Miembros de las Fuerzas Especiales de EEUU en el área confirman que los hombres son mercenarios contratados para matar izquierdistas colombianos que escapen del esperado asalto militar de su territorio.

Además, el Departamento de Estado ha contratado a una compañía llamada DynCorp para que suministre pilotos, entrenadores y trabajadores de mantenimiento para el programa de erradicación aérea de coca. Uno de los auxiliares congresionales dijo acerca del trabajo de contratista de DynCorp que “esto es lo que nosotros llamamos pelear una guerra con contratistas.”

De herbicidas y escuadrones de la muerte

Promovido en el Congreso el año pasado por la administración de Clinton, el Plan Colombia fue promocionado para combatir las drogas y exterminar el cultivo de coca; Colombia produce 650 toneladas de cocaína al año.

En enero, las fuerzas colombianas comenzaron a rociar herbicidas en campos de coca en las provincias de Putumayo

y Caquetá en las que 250,000 campesinos están involucrados en el comercio de la coca. Se presume que muchos de ellos pasarán a formar parte de las 300,000 personas que ya han sido desplazadas a las ciudades de Colombia. Se espera que otras personas entren en masa a Ecuador, Brasil, Panamá y Perú.

Hasta ahora ha habido poca resistencia armada a los herbicidas, los cuales se están rociando en áreas controladas por fuerzas paramilitares de derecha. Los “paras,” originalmente creados por la CIA y cómplices de los cárteles de drogas y el ejército colombiano, no están luchando.

Al contrario, están incrementando sus ataques de terror contra izquierdistas, sindicalistas y organizaciones de mujeres y de derechos humanos.

Su estrategia consiste en sabotear las conversaciones de paz entre el gobierno y las guerrillas y en crear la imagen internacional de la sociedad colombiana de que está perdiendo el control. Están haciendo tiempo en espera de que los tres batallones del ejército entrenados por los EEUU apunten sus pistolas contra su verdadero enemigo: los insurgentes.

En febrero, el presidente colombiano Andrés Pastrana declaró que se había exterminado el 80 por ciento de la producción mundial de coca durante el primer mes de rociada. Pero la planta de la coca crece fácilmente en Colombia sin abonos ni pesticidas y tiene cuatro cosechas al año.

La economía exige que los campesinos vuelvan a plantar en nuevas áreas tan pronto como se hayan ido los fumigadores. Son extremadamente pobres y ninguna otra cosecha ofrece lo que la coca: facilidad de producción y un mercado estable con altos precios.

Irónicamente, las políticas de libre comercio han hecho de la coca un cultivo aún más deseable ya que los precios del café y del caucho se han desplomado con la entrada de Colombia a la OMC y el colapso del Acuerdo Internacional del Café, un acuerdo de consumidores y productores para incre-

mentar los precios.

La lógica retorcida del Departamento de Estado

Durante las semanas recientes, el Departamento de Estado ha cambiado de manera importante su estrategia para “vender” el Plan Colombia.

Ahora se les está diciendo a los periodistas que es necesaria la intervención para “estabilizar” la región y para “construir una nación” (*“nation build”*) en un país donde la autoridad civil se ha desplomado.

Esto es un reflejo del creciente temor de Washington de que la intensa lucha de clases está por resurgir en el “triángulo radical,” como llama a Ecuador, Colombia y Venezuela el experto en América Latina James Petras.

Los movimientos políticos de obreros, campesinos e indígenas del área representan un creciente desafío para el control por parte de los EEUU del petróleo y de otros valiosos recursos – y su rebelión es contagiosa.

Por lo tanto, es necesario un giro de política para tranquilizar al público debido al incremento de la agresión de EEUU a un costo cada vez mayor. Se espera que el presidente Bush solicite \$100 millones adicionales esta primavera y el Pentágono dice que necesitará *\$1,000 millones al año* para mantener su misión.

Desafiando al imperio en casa

El primer paso para forjar un movimiento masivo contra la intervención es un programa educativo intensivo acerca de la verdadera naturaleza del involucramiento de los EEUU en Colombia.

El AFL-CIO ya está muy escéptico acerca del involucramiento del Tío Sam en Colombia, mientras que el público se inclina más y más a rechazar el encarcelamiento de drogadictos por ser una política cara que está en bancarrota. Por fin la ola se está comenzando a dirigir contra los guerreros

de las drogas.

Estos sucesos ofrecen a los revolucionarios de los EEUU la oportunidad de construir un movimiento radical y anti-capitalista para acabar con los amos imperialistas. Trabajemos juntos para lograr este objetivo tan noble y extremadamente necesario.

Alto a la dictadura de *Wall Street*: ¡No al Área de Libre Comercio de las Américas!

Durante cinco días comenzando el 20 de abril, los ojos del mundo estarán fijados en la ciudad canadiense de Quebec, la cual dará patrocinio a la Cumbre de las Américas — una reunión en secreto de gobiernos y corporaciones ladrones que son responsables por la privatización de la propiedad pública, el bajo de salarios, y la destrucción de las protecciones laborales y del medio ambiente, todo en nombre de gigantescas ganancias empresariales. Altas barricadas y 8,000 policías protegerán a los esperados 34 cabezas de Estado y a los maestros empresarios que los manejan, del escrutinio y la protesta popular.

La meta de la cumbre es negociar un acuerdo sobre el comercio que no solo fortalecerá al Tratado de Libre Comercio (TLC), sino que también lo extenderá a Centro y Sudamérica. Este nuevo pacto mundial, llamado el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) afectará a 700 millones de personas, sin embargo, éstos mismos trabajadores no gozan de una voz representante en las negociaciones del ALCA.

Bajo reglas propuestas en el ALCA, los presidentes empresarios tienen el derecho a demandar y recibir reparaciones monetarias de los Estados que se atreven a infringir en su sagrado derecho de explotar y ganar más dinero de lo que pueden gastar. Nuevas regulaciones patentadas bajo el ALCA podrían limitar el acceso que tiene el continente Afri-

Por Mujeres Radicales y el Partido de Libertad Socialista, abril 2001

cano a los fármacos genéricos anti-VIH. El control que tienen los Estados sobre el intercambio monetario y las inversiones extranjeras será relajado, lo cual dañara la habilidad de que los países menos desarrollados fomenten sus sectores industriales y agrícolas domésticos.

En pocas palabras, las empresas gigantes ya super-infladas, se inflarán aún más.

Tío Sam: el poder detrás de los burócratas del comercio

No obstante, con o sin el ALCA, las corporaciones dependen de la colusión de los gobiernos, los cuales cuentan con ejércitos que imponen la dominación de dichas corporaciones. Y los más importantes en el mantenimiento del reino internacional de los presidentes empresarios y los bancarios financieros, son los Estados Unidos — oficina central del capitalismo global, epicentro del crisis económico, recaudador principal de las deudas, y mayor-ratero-entero de los recursos laborales y naturales de todo el mundo.

Al rededor de cinco continentes, los EEUU le brinda apoyo militar a las dictaduras, financiamiento a los escuadrones de la muerte derechistas, utiliza armas nucleares tanto como las armas convencionales para chantajear e intimidar a sus enemigos, le da vida al fascismo, y subvierte a la democracia y al socialismo. Entonces, los que luchan por la justicia y la libertad y aspiran poner un alto al ALCA deben contender primero y también por último con *Wall Street* (centro financiero de los EEUU) y el gobierno del Tío Sam.

Y activistas en los EEUU tienen la responsabilidad especial de crear un movimiento revolucionario en la “panza de la bestia.” Esto es absolutamente de crítica importancia tanto para nuestra propia supervivencia y bienestar como para el bienestar de los pueblos de todo el planeta, quienes son oprimidos y abusados por irresponsables corporaciones y sus políticos, todo bajo nuestro nombre.

El socialismo y la democracia — entrelazados e inseparables

Durante el siglo veinte, las clases élites de Europa, América, y Asia dieron comienzo a dos guerras de gigantescas proporciones en una obscena y sangrienta competencia por los mercados mundiales.

La clase corporativa de los EEUU, quien ganó estas guerras de destrucción masiva sin ningún esfuerzo, clasificó a las batallas como luchas necesarias para “convertir al mundo en un lugar seguro para la democracia.” Pero los países recientemente descolonizados ahora están más esclavizados al capital financiero que nunca, y las llamadas democracias de las naciones imperialistas son nada más y nada menos que farsas transparentes en las cuales el capital internacional compra a políticos e impone su regla a través de sus poderados.

Y los mismos “gran pontificadores” de Washington, DC son los peores violadores de los derechos democráticos tanto en casa cómo en el extranjero.

Justamente en los últimos meses la Corte Suprema de los EEUU — un cuerpo no electo y autoritario que delibera en secreto — tal como el ALCA — ha ungido al presidente de ésta nación y también ha anulado el derecho otorgado a los trabajadores de demandar a sus empleadores a causa de la discriminación.

Mientras tanto, el Plan Colombia, paquete de ayuda militar al volumen de \$1.6 billones de dólares al gobierno colombiano de Pastrana, es solamente la última movida estadounidense que, a través de la fuerza, intenta poner un alto al cambio social en Sudamérica.

Desde el Canadá hasta la Patagonia, siempre que los obreros explotados, los campesinos sin terrenos, y los indígenas empobrecidos de todo el hemisferio intentan salir de abajo de la sombra del águila estadounidense, se topan con amenazas políticas, golpes, bloqueos, boicoteos y coacción económica, y pleno terrorismo.

Por el pan y las rosas

Un siglo de democracia, al estilo de la dictadura capitalista, ha comprobado lo ineficaz que es un sistema económico que no puede proveer las necesidades básicas de millones de trabajadores. Por eso hoy, la lucha por los derechos democráticos naturalmente crece y se convierte en una lucha internacional en contra del capitalismo y a favor del socialismo, sistema que consta de una economía planeada en la cual la riqueza producida socialmente es compartida por ellos quienes la crearon.

Nuestra tarea es el desarrollo de un movimiento obrero internacional que no solo derrote al ALCA, pero que también construya un mundo nuevo. Un mundo dónde no se podrá robarle la mano de obra, la salud, ni la esperanza a las mujeres y a los niños empleándolos en maquiladoras. Un mundo dónde el analfabetismo y la falta de vivienda serán inconcebibles. Un mundo dónde “el compartir las glorias de la vida, el pan y las rosas,” será una realidad.

¡Abajo con el TLC, el ALCA, y la OMC!

¡Afuera con los intereses Yanquis en México, Colombia, y todos los países de latino-américa!

¡Alto a la esclavitud en las fábricas y maquiladoras!

¡Que se abran las fronteras a los obreros de todas las nacionalidades!

¡Alto al genocidio de los pueblos indígenas patrocinado por los EEUU!

¡Para la cooperación global entre obreros y para el respeto de los derechos humanos!

¡Eliminemos la OMC!

El comercio capitalista nunca podrá ser libre ni justo

Mientras la Organización Mundial del Comercio se reúne en Seattle, los manifestantes tienen mucho de que protestar: las políticas de la OMC son devastadoras para la vasta mayoría de los habitantes del planeta y para el planeta en sí.

La OMC es un arma de las corporaciones transnacionales y de los gigantes bancarios contra todos los trabajadores del mundo así como un arma de los países más ricos contra los más pobres. Es una de las agencias más importantes que velan por la imposición del “neoliberalismo,” o sea, la presión para crear la desregulación, la privatización y los mercados totalmente abiertos que devastaron las economías asiáticas en 1997 y que han incrementado la desigualdad en todos sitios.

En nombre del libre comercio, los oficiales de la OMC tienen la autoridad de anular las leyes locales y federales con impunidad. Y, ¿qué aspectos legislativos revocan? Las normas laborales y protección de la salud, del consumidor y del ambiente alcanzadas durante el siglo pasado a costa de la sangre y del sudor de los sindicalistas, radicales y reformadores sociales.

Dado que el *objetivo principal* de la OMC es el de llevar al máximo las ganancias por medio del incremento de la explotación, no se puede reformar. ¡Sin embargo, se puede detener ya que los que se benefician de la OMC son la minoría y los que salen perjudicados son la mayoría! ¡Hagamos que el

Por el Partido de Libertad Socialista y Mujeres Radicales, nov. 1999

internacionalismo funcione en pro de los trabajadores!

Libre comercio: la libertad para saquear

La OMC sólo tiene 4 años de edad pero es un descendiente directo de una agencia de comercio anterior, el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, según sus siglas en inglés), fundado bajo los auspicios de las Naciones Unidas después de la segunda guerra mundial.

Aunque 134 países son miembros, la OMC es dominada por los pesos pesados, o sea la Unión Europea, Japón y, sobre todo, los Estados Unidos. Bajo el eslogan del libre comercio, la realidad de la OMC es el comercio realizado cuidadosamente para beneficiar a las corporaciones y países que ya se encuentran en la cima.

Y mientras que la OMC en sí es joven, su metodología básica — crecimiento capitalista a través del comercio mundial, el hurto y la explotación — es tan viejo como el sistema de lucro en sí mismo. A lo largo de su surgimiento y desarrollo, el capitalismo se ha basado en los mercados internacionales en expansión constante para obtener recursos, mano de obra y consumidores.

La globalización es la tendencia natural e inevitable del capitalismo porque, para sobrevivir, todas las empresas deben *crecer*. La naturaleza competitiva de este sistema lo exige.

Para mantenerse a flote, *todos* los comercios deben intentar constantemente producir más mercancías de forma más económica.

Pero esto da como resultado inevitable la crisis de la sobreproducción, un huracán de productos que los trabajadores, quienes han sido despedidos o cuyos sueldos reales se han visto disminuidos para mantener el alto índice de ganancias, no pueden comprar en absoluto. Este dilema fue la base de la crisis económica internacional que comenzó en Asia hace dos años.

El capitalismo, con todas sus contradicciones internas, es

una bomba que amenaza con estallar. La tarea de la OMC es actuar como árbitro del caos mundial, de garantizar las ganancias en peligro de los más ricos y de intentar posponer el Apocalipsis.

La Ronda Seattle: acelerando la carrera hacia el fondo

En su función de árbitro, la OMC resuelve disputas entre sus miembros.

Cuando un país desafía las normas o las políticas de otro en la forma de un obstáculo al comercio, la OMC nombra a un panel de burócratas del comercio para deliberar en secreto y emitir un juicio. Si el panel determina que existe una barrera comercial injusta, el país responsable debe cambiar su proceder o es castigado con multas o sanciones.

Hasta ahora, la OMC ha defendido *todas* las quejas en contra de la protección ambiental o de leyes de salud pública que ha considerado. De esta forma, las compañías petroleras venezolanas crearon normas inferiores de protección del aire en los Estados Unidos, mientras que los Estados Unidos obtuvieron un fallo judicial que obligaba a la Unión Europea a comprar carne de res cargada con hormonas para el crecimiento o a pagar multas enormes.

En Seattle, algunos de los más influyentes miembros de la OMC harán campaña para hacer que su monstruo sea aún más fuerte. Intentarán de extender su autoridad actual sobre cuestiones de agricultura, propiedad intelectual (patentes, derechos de autor y marcas registradas) y servicios, incluyendo el sector educativo.

Además piensan hacer presión para crear nuevos pactos que impidan a los gobiernos regular la especulación de las divisas y de las inversiones extranjeras — a pesar de que recientemente una ola de protestas a nivel internacional detuvo el progreso del Acuerdo Multilateral sobre Inversiones (Multilateral Agreement on Investments), el cual fue diseñado para tener el mismo efecto.

Un mundo de dolor en el que las mujeres son las que más sufren

En el proceso de hacer más ricos a los ricos, el daño cae sobre aquéllos que crean los productos para generar la riqueza.

A los trabajadores se les deja sin trabajo, con sueldos que decrecen, con aire contaminado y con comida envenenada. Y cuando cruzan las fronteras en busca de un empleo decente, se les tilda de “extranjeros ilegales” — mientras las grandes compañías claman su libertad para obtener sus ganancias en todo lugar.

Como siempre, las mujeres son las más afectadas.

En 200 zonas económicas “libres” de procesamiento para la exportación, 80 por ciento de la fuerza de trabajo son mujeres jóvenes. Lo que ganan es solamente la mitad de los bajos salarios que perciben los hombres en las mismas áreas. En las maquiladoras de México, las mujeres laboran de 12 a 14 horas al día, de seis a siete días por semana, lo cual es un retroceso en comparación con las grotescas fábricas inglesas de los tiempos de Dickens.

Pero la explotación excesiva de las mujeres también las impulsa a ser fuertes oponentes al devastador status quo. Desde Corea del Sur, donde se creó el Sindicato de Comercio de la Mujer Coreana para luchar por la seguridad del trabajo, mejores salarios y guarderías, hasta México, donde las nativas de Chiapas eran líderes en la protesta contra el TLC, la cual reverberó en todo el resto del mundo, la resistencia de las mujeres se está convirtiendo en la peor pesadilla del capitalismo.

El mito del comercio justo

¿Se puede hacer más amable y sensible la OMC? ¿Si el área laboral consigue un lugar en la mesa, como la AFL-CIO lo está intentando, se puede persuadir a la OMC de que incorpore provisiones de “comercio justo” (“*fair trade*”) que protejan a los trabajadores y al medio ambiente?

De ninguna forma. Como lo expresó un activista anti-

OMC de Nueva Zelanda, “Esperar que la OMC se reforme es como esperar que un tigre se vuelva vegetariano.” El *propósito fundamental* de la OMC es crear y asegurar la aplicación de reglas que garanticen el tipo comercio que no sea ni completamente libre ni justo sino que esté a favor de los megacapitalistas.

Además, un riesgo importante de promover el comercio justo es lo sencillo que es que esta “alternativa” se convierta en un estandarte para provocar el chauvinismo nacionalista. Los políticos de ambos partidos y los falsos líderes del movimiento laboral hacen el trabajo sucio de los jefes: exhortan a los trabajadores a que piensen que sus problemas no son causados por usureros domésticos ni por el sistema en general sino por extranjeros sin escrúpulos.

Si el comercio justo es una imposibilidad bajo el sistema actual, ¿significa esto que la globalización económica es mala por naturaleza? ¿Deberíamos insistir en la construcción de economías locales autosuficientes, como proponen algunos de los críticos de la OMC?

No. A medida que la tecnología continúa avanzando e incrementando la habilidad de la gente de los polos opuestos del planeta para relacionarse mutuamente en un número ascendente de formas, no hay forma de dar marcha atrás a la globalización.

¿Y por qué no hemos de querer hacerlo? El problema no es que la gente de todo el mundo se pueda comunicar, trabajar y relacionarse mutuamente. ¡Eso es una maravilla! El problema es que el capitalismo *utiliza* este desarrollo para incrementar la riqueza de unos cuantos y la miseria de la mayoría, y no para asegurarse de que el patrimonio mundial sea compartido por todos sus ciudadanos.

Un caso en cuestión es Cuba, donde los Estados Unidos están utilizando un embargo desde hace décadas para intentar eliminar una sociedad donde la riqueza es social, no privada. Pero a pesar de que la misma existencia de Cuba como un estado obrero es la antítesis de todo lo que apoya la

OMC, la isla debe continuar siendo miembro de la organización debido al poder de la OMC en la economía global. Cuba utiliza su lugar en la OMC como un vehículo para oponerse al bloqueo de los Estados Unidos y para tratar de encontrar los socios comerciales que necesita desesperadamente.

En China, por otra parte, una sección de la burocracia está intentando entrar a la OMC como una maniobra en contra del pueblo chino. Estos oficiales quieren usar las normas de la OMC para dismantelar las empresas propiedad del estado que brindan a millones de personas su *modus vivendi*, pensiones, educación y seguro médico. Esto no se puede apoyar.

Sin embargo, al mismo tiempo la OMC, un club dominado por los gánsters y piratas legales más grandes del mundo, no tiene el derecho ni las razones para excluir al país más poblado del planeta.

Luchemos contra el control corporativo con el poder de la clase trabajadora

Para que la globalización del comercio beneficie a la humanidad, debe ser dirigida por los trabajadores y no por los ejecutivos corporativos. Y eso significa que la respuesta a la OMC debe ser la creación de la *Organización Mundial del Trabajo* — OMT. La OMT tendría que ser independiente de los jefes y de todas sus agencias para poder ser efectiva, a diferencia de la actual Organización Internacional del Trabajo (ILO, según sus siglas en inglés), una entidad sin poder de la Naciones Unidas que incluye representantes de gobiernos y corporaciones.

El programa de la OMT podría incluir demandas como las siguientes:

- ¡Desmantelar la OMC!
- *Mejorar*, y no empobrecer, las normas del trabajo, la salud, la educación y del medio ambiente en todos sitios. Expandir los derechos civiles de las mujeres, la gente de color, los inmigrantes, los homosexuales, los ancianos y los minus-

válidos. Reforzar la soberanía de los nativos.

- Cancelar el total de las deudas que deben las naciones post-coloniales y pobres a los países imperialistas, bancos y otras instituciones. No interferir los países capitalistas desarrollados en las normas de comercio e inversión de las naciones menos desarrolladas.

- ¡Abrir los archivos financieros de todas las corporaciones y agencias de comercio; nacionalizar los bancos!

Una organización tal como la OMT se puede convertir en realidad. Pero será la tarea de los socialistas iniciarla pues cuentan con una firme comprensión del poder de la clase trabajadora.

La organización en contra de la OMC ofrece la oportunidad perfecta para que la izquierda internacional fracturada pueda trabajar conjuntamente para proveer el liderazgo en esta lucha tan crucial.

En los albores del siglo XXI, la armonía y la liberación pueden y deben triunfar sobre la competitividad destructiva e incontrolable de la economía global actual. Para que esto pueda suceder, *la gente que hace el trabajo debe tomar las riendas y transformar el sistema*, fijando nuevas prioridades dedicadas, no a obtener ganancias, sino a aprovechar el potencial humano, satisfaciendo, así, las necesidades humanas y preservando el planeta.

A esto se le llama socialismo y, si queremos que la humanidad sobreviva a lo largo del próximo milenio, es el único camino que podemos tomar.

¡Puerto Rico libre!

Argumentos en pro de la independencia



El año 1998 marca el centenario de la colonización de Puerto Rico por los EEUU, país que arrebató la isla a España.

En 1917 los puertorriqueños fueron declarados ciudadanos de EEUU y en 1952 la isla fue designada parte de la Comunidad de Naciones de EEUU. Estos cambios dieron como resultado la creación de un gobierno autónomo en cuestiones locales. Además, nuevos derechos y obligaciones les fueron impuesto, cómo servicio militar. Pero EEUU retiene el control sobre la inmigración, la política exterior, el comercio y la mayor parte de la economía. Los puertorriqueños no pagan impuestos federales, no pueden votar en las elecciones federales y el 60 por ciento, vive en la pobreza, no recibe asistencia pública.

Ahora, en diciembre de 1998, el gobernador Pedro Roselló ha convocado un referéndum para saber si la gente está a favor del status quo, estadidad o independencia. Pero el voto no tiene validez legal y fue diseñado principalmente para incrementar el apoyo en pro de la conversión a estado, la cual es apoyada por Roselló con una campaña bien financiada.

Pero, contrariamente a la agenda de Roselló, la independencia es el curso de acción que ofrece la posibilidad real de obtener la libertad y una vida decente para los puertorriqueños y de revitalizar las luchas de liberación en todo el hemisferio.

Los sindicatos luchan en contra de la privatización. Du-

Por Roberto Pérez, *Freedom Socialist*, enero 1999, Vol 19, no. 4

rante un siglo, los puertorriqueños se han resistido con valor contra la opresión colonial y las mujeres han actuado como líderes dinámicas. Parte de esta tradición fue la huelga general de 1998 contra las intenciones de vender las industrias claves a corporaciones de EEUU.

Roselló está empeñado en hacer la isla más atractiva a los inversionistas de EEUU y hacerla más “competitiva” a nivel internacional. Su campaña incluye la represión para establecer la ley y el orden, la destrucción de sindicatos y una tendencia masiva a la privatización. Su plan de vender la compañía telefónica nacionalizada, la cual genera ingresos muy necesitados, a GTE causó la huelga de dos días.

A los 6,000 trabajadores telefónicos se les unieron en las líneas de piquetes estudiantes, maestros, y sindicalistas. Por lo menos 200,000 personas abandonaron sus trabajos y cerraron industrias importantes.

Las mujeres como Annie Cruz, presidenta de la Hermandad Independiente de Trabajadores Telefónicos y directora de la coalición huelguista, fue de gran prominencia en la protesta.

A pesar de esto, Roselló no dio marcha atrás y los oficiales más conservadores del sindicato de trabajadores telefónicos acordaron al final llegar a un compromiso en que aceptaban algunas represalias contra los huelguistas. Pero la lucha no se ha terminado y algunos de los huelguistas se han unido a un nuevo grupo, Trabajadores Telefónicos contra la Privatización, que promete continuar la batalla.

La condición de estado no terminará con la subyugación. Además de la privatización, Roselló considera que el ser estado es vital para fomentar un clima aún más favorable para los inversionistas.

Su voz se está ganando cada vez más el favor de los políticos de EEUU. Aunque la condición de estado incrementaría los gastos federales, EEUU ya provee algunos beneficios que no provienen del pago de impuestos. Además el gobierno pierde casi 4,000 millones de dólares cada año a causa de

ciertas protecciones a los negocios de EEUU que se encuentran en la isla.

Roselló asegura a la gente que la condición de estado mejoraría el bienestar económico garantizando más beneficios federales; y casi la mitad de la población apoya la condición de estado. Pero es muy factible que esta condición sólo agravaría la privación en que viven los puertorriqueños, incluyendo la posible imposición de leyes contra el uso del español como lengua principal. Simplemente es necesario considerar el hecho de que la gente de color, los inmigrantes y los programas sociales se encuentran en estado de sitio actualmente en los EEUU para encontrar la evidencia de lo anterior.

El número de puertorriqueños que apoyan la condición actual de pertenecer a la Comunidad de Naciones es casi igual al de los que apoyan la condición de estado pues piensan que ésta es la mejor forma de conservar el acceso a los servicios de EEUU sin renunciar completamente a su identidad nacional. Pero siempre y cuando Puerto Rico sea parte de la Comunidad de Naciones, seguirá bajo la influencia de las grandes empresas de EEUU.

La verdadera independencia a través del socialismo. Para dar a la isla la oportunidad de liberarse de esta dominación, los socialistas y el movimiento laboral han hecho un llamado a la independencia a pesar de una gran represión.

La independencia significaría un progreso no sólo para Puerto Rico sino también para todas las luchas contra el colonialismo y su legado. Un Puerto Rico independiente sería una tremenda inspiración para la Cuba que lucha y para los movimientos revolucionarios de América Latina, los cuales han sufrido severos golpes.

Pero la independencia bajo el capitalismo no resolverá los profunda crisis económica que afecta a Puerto Rico. La independencia por sí misma no liberará a la pequeña isla de la tiranía de los usureros de EEUU. Aún si este fuera el caso, ¿estarían conformes los trabajadores de ser explotados de manera similar para el beneficio de “su propia” clase gobernante?

¡No es nada factible!

¡Fuera las tropas de EEUU! El destino de Puerto Rico debería estar en manos de su gente; ya sea en la Comunidad de Naciones, como estado o independiente, la opción debería ser suya.

Pero para que los puertorriqueños puedan tomar una decisión libre y democrática, se debe cumplir varias condiciones. EEUU debe retirar sus fuerzas militares, las cuales actualmente ocupan el 13 por ciento del territorio de la isla. El gobierno de EEUU y los oficiales puertorriqueños deben liberar a todos los prisioneros políticos puertorriqueños y detener su brutal campaña contra los campeones de la independencia. También se debe brindar un periodo de debate abierto, sin censura ni represión acerca del futuro de Puerto Rico.

Una vez que se satisfagan estas condiciones, los puertorriqueños podrán ejercer la autodeterminación que es su derecho soberano.

Mientras tanto, los trabajadores puertorriqueños han dejado una cuestión bien clara. Según las palabras de los huelguistas de julio, ¡Puerto Rico no se vende!

Brigada Feminista Internacional a Cuba:

Testigos de una revolución vibrante en estado de sitio

Creemos en el socialismo.” Esta declaración pintada en colores en un hangar del aeropuerto José Martí de La Habana nos dio la bienvenida a la Brigada Feminista Internacional el 20 de septiembre. A lo largo de nuestra emocionante estancia de 12 días, los cubanos en todas partes reiteraban esta opinión al mismo tiempo que reconocían los graves problemas causados por la crisis económica de la isla.

Nuestra aventura de la primera mañana nos llevó a algunos de nosotros a hablar con un pensionado afrocubano que disfrutaba de la vista desde la muralla del malecón. Como todos los cubanos, él tiene seguro médico general y gratuito, y como muchos, tiene su propia casa.

“Estamos peleando por el derecho de elegir nuestro propio sistema,” nos dijo. “Éste nos funciona. Hemos vivido en el capitalismo y no vamos a volver a él.”

Prueba de que la vida puede ser mejor

Integrada por más de 50 mujeres y hombres de Australia, Canadá, Sudáfrica y EEUU, nuestra brigada multiracial fue un proyecto conjunto de Mujeres Radicales (Radical Women — RW) y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), las cuales nos acogieron con gran cortesía y calor humano.

Viajamos a Cuba con un equipo de líderes compuesto principalmente de mujeres de color para contemplar con ojos propios los logros de la revolución de 1959 y el impacto de va-

Por Linda Averill, *Freedom Socialist*, enero 1998, Vol 18, no. 4

rias de décadas de bloqueo por parte de EEUU.

En grupos más pequeños visitamos tres provincias — Pinar del Río, La Habana y Matanzas — y asistimos a distintos establecimientos tales como un centro de investigación de vacunas, un hospital psiquiátrico y un sanatorio de SIDA.

Nuestras experiencias nos hicieron muy conscientes de la libertad e igualdad de la que gozan los cubanos debido a su economía nacionalizada, la cual elimina los fines de lucro y da prioridad a las necesidades y crecimiento humanos.

En un centro comunitario del FMC en La Habana, afrocubanos nos hablaron de la base institucional que sustenta las avanzadas relaciones raciales de ese país: la educación universitaria es gratuita, nos dijeron, y leyes estrictas impiden la discriminación.

En Matanzas, en la clínica médica Tamara Bunke, nos enteramos de que los programas de ejercicio para abuelas y las visitas a domicilio de los doctores y dentistas son parte del sistema médico general. Rita Rodríguez Sajardo, nuestra guía del FMC, nos explicó cómo en toda la provincia se trabaja para alcanzar los objetivos tal como el mantener baja la tasa de mortandad infantil.

El embargo causa dificultades día a día

Sin embargo, Rodríguez Sajardo añadió: “Nosotros tenemos menos medicinas y más dificultades durante el Periodo especial.”

El Periodo especial es la ruina económica generada por la caída del bloque soviético — cuyo comercio con Cuba ascendía a un 80 por ciento del total del país — y por los efectos acumulativos del bloqueo de los Estados Unidos intensificado recientemente.

El gobierno cubano está ejerciendo un esfuerzo colosal para resolver la crisis de escasez de bienes y de inflación de precios, pero los estragos del bloqueo todavía afectan a todos, particularmente a las mujeres y a los niños.

- En una guardería estatal de Matanzas, los juguetes de los

niños de tres años que presentaron una obra de teatro estaban hechos de botellas plásticas de leche recicladas.

- La escasez inhibe un esfuerzo constante de que los hombres compartan las obligaciones domésticas. La causa es que muchas mujeres son renuentes a delegar las tareas del hogar a los hombres porque temen que éstos, por no tener experiencia, desperdicien recursos valiosos tal como el aceite de cocina.

- La revista *Mujeres* del FMC, la cual ha tenido un papel muy importante en la reestructuración del papel de la mujer en la sociedad, ha tenido que suspender temporalmente su publicación debido a la falta de papel.

Acercándose más y más a la defensa de Cuba

Nuestra comprensión de Cuba se profundizó durante una conferencia de solidaridad patrocinada por la FMC y RW en La Habana el 26 y 27 de septiembre.

Hablando franca y apasionadamente, más de 100 participantes hablaron acerca de la liberación gay, de la familia nuclear, del incremento en la prostitución en Cuba, del sectarismo dentro del movimiento de solidaridad y de la relación entre raza, sexo y clase.

El punto álgido fue la aprobación de una resolución de lucha que condena el imperialismo de los Estados Unidos y que explica por qué el destino de Cuba es crucial para las clases trabajadoras de todo el mundo.

Los brigadistas ya están poniendo en marcha las campañas descritas en la resolución.

En octubre, el brigadista Stephen Durham regresó a La Habana para asistir a un congreso internacional llamado “El Socialismo hacia el Siglo XXI,” en el que recomendó una reestructuración mundial de las fuerzas de izquierda dirigida por Cuba para defender a ésta y para erigir el socialismo mundial.

Además, en noviembre, los brigadistas australianos presentaron la resolución de la FMC y RW en el Congreso de Mujeres y del Trabajo.

Grandes peligros y grandes oportunidades

Los cubanos han mantenido su avance hacia el socialismo a través de su ingenio y de la seriedad de su compromiso. Sin embargo, como lo expresó la brigadista Debbie Brennan de Melbourne, “Las estructuras sociales se están deteriorando debido a la presión de las medidas del ‘mercado libre’ y de los daños que ocasionan — la prostitución, la desigualdad y el crimen.”

La historia ha demostrado que ningún estado obrero víctima del aislamiento y del asedio por parte de las naciones capitalistas ha podido sobrevivir indefinidamente, no importa qué tan valiente y osada sea su gente. La Cuba revolucionaria está en peligro y sólo la solidaridad mundial, y finalmente la revolución mundial, podrán destruir los obstáculos que amenazan con destruirla.

El futuro de Cuba es de una gran importancia para las feministas, los trabajadores y los socialistas. Para todos los marginados, esta isla de 11 millones de gente se yergue como modelo del triunfo de la cooperación y de los valores humanos sobre la competencia despiadada y el violento celo de lucro de las corporaciones. La lucha para salvar a Cuba es la lucha para salvar al planeta entero del retorno al barbarismo y para introducir una era de paz y prosperidad comunes.

Como lo expresara en muchas de nuestras reuniones la brigadista sudafricana Gertrude Fester con el puño en alto: “¡Viva Cuba, viva el socialismo!”

¡Cuba sí, bloqueo no!

La caravanista Yolanda Alaniz reporta sobre el tercer envío de ayuda

Alaniz es una chicana trotskista feminista de una familia de trabajadores agrícolas. Trabaja para la Ciudad de Seattle y es líder del Partido de Libertad Socialista (Freedom Socialist Party) y de las Mujeres Radicales (Radical Women); es coautora de “The Chicano Struggle: A Racial or a National Movement?” (La lucha chicana: ¿Movimiento racial o nacional?). Ella se refiere a su visita a Cuba (y a México, de paso) como un sueño hecho realidad.

Y

o pienso que lo que es admirable es que nosotros no nos hemos doblegado como otros países... Nosotros estamos dispuestos a resistir tanto como dure el bloqueo.”

Fidel Castro hizo estos comentarios a los 250 miembros de la caravana del tercer Comité de Envío de la Amistad de EEUU-Cuba nuestra última noche en La Habana el 18 de marzo. Representando a 20 naciones, fuimos organizados por los Pastores por la Paz (Pastors for Peace) para romper el embargo inmoral e inhumano de EEUU entregando 150 toneladas de ayuda humanitaria.

Castro decía lo mismo que habíamos oído de muchas otras personas durante nuestra estancia de una semana. Los cubanos se rehúsan a ser sometidos por hambre a la economía de “libre mercado.”

En el hermoso centro de la revolución, Santiago de Cuba, hablé con Rosario Fabre Navarrete, la presidenta de la Federación local de Mujeres Cubanas, la cual me dijo que el pueblo está decidido a no dejar que el embargo destruya los

Por Yolanda Alaniz, *Freedom Socialist*, junio 1994, Vol. 15, no. 2

enormes logros de la nueva sociedad.

Yo fui testigo de estos beneficios de manera personal. La revolución liberó a los trabajadores, a las mujeres, a los campesinos pobres y a los negros. Todos los cubanos tienen empleo así como atención médica y educación gratis; a mí me cautivaron los niños y la manera como los cuidan y los educan. Se han logrado pasos gigantes en la erradicación del racismo y el sexismo.

Estos logros son los frutos de un estado de trabajadores — una sociedad donde se han colectivizado los medios de producción para el beneficio de la clase trabajadora — y ahora todos estos logros se encuentran en peligro.

El bloqueo causa devastación

En Cuba, uno se encuentra rodeado en todo lugar por el castigo cruel e inusual del bloqueo.

Los hermosos edificios estilo español se están deteriorando, la gente está muy desnutrida, la mayoría de los proyectos de construcción se encuentran abandonados y los hospitales no tienen medicinas. Es común ver tractores o caballos jalando camiones llenos de gente.

El crimen y la prostitución están aumentando a medida que se intensifica la “caza” de dólares, los cuales sirven para comprar artículos básicos en el mercado negro. A las mujeres se les está volviendo a entrenar para empleos de servicios que proporcionan divisas de EEUU por el turismo.

Las madres se preocupan por la calidad de la vida de sus hijos.

En medio de nuestro horario tan lleno de actividades, pude pasar una tarde en la playa con una periodista de La Habana. Compartimos historias de nuestras vidas de mujeres y madres. Le pregunté qué es lo que hace cuando se le acaban los productos básicos como el aceite para cocinar — ¿cómo alimenta a sus hijos? Cuando trató de responder, empezó a llorar y yo cambié de tema.

La crisis tiene sus raíces en el aislamiento y en la democracia parcial

Los problemas van más allá del bloqueo. La intención de la transformación social de Cuba era que se extendiera como hermosas flores silvestres rojas y que estuviera rodeada por otros países revolucionarios que pudieran alimentarla y protegerla. Cuba no es más capaz que la Unión Soviética de instituir “el socialismo en un solo país.” Al final, su sobrevivencia depende de la sublevación de la clase trabajadora de los EEUU, centro mundial de la contrarrevolución.

A Cuba también la restringe el fracaso de la revolución para florecer plenamente en su propia tierra.

Algunos sectores sufren más que otros debido a esta situación. Entrevisté a un hombre gay, frustrado pero leal a la revolución, que me habló de la discriminación continua contra las minorías sexuales y la renuencia del Partido Comunista para permitirle simplemente formar una organización gay.

Sin embargo, a partir de ese momento, han aparecido en La Habana grupos gay y de educación sobre el SIDA. En el área de los derechos de los homosexuales, como en muchas otras, como la demanda de que el pueblo participe en la discusión sobre la política económica, la gente está pugnando por el cambio desde abajo hacia arriba.

Los Envíos de la Amistad cobran importancia

En el área de apoyo internacional, los Envíos de la Amistad están a la cabeza.

El viaje en el que yo participé fue un éxito emocionante, comenzando por la militancia de la posición de los caravanistas en contra del gobierno de los EEUU al prepararse para cruzar la frontera con Canadá. El grupo en su totalidad tenía todas las intenciones de recurrir a la desobediencia civil en caso de que fuera necesario. (Excepción: miembros nerviosos de la Liga Comunista, organización canadiense paralela al Partido Socialista de los Trabajadores de EEUU. La LC y el PST minaron varias veces al frente unido al tratar de subver-

tir, en momentos críticos, decisiones tomadas por la mayoría y por los líderes, los Pastores por la Paz.)

La caravana tomó 13 rutas, deteniéndose en más de 130 ciudades para educar al público acerca del bloqueo y dirigiéndose a Tampico, México, para embarcar las provisiones en un barco carguero cubano.

La respuesta positiva que encontramos es una muestra de cuán fuertemente está inspirada la gente por el ejemplo de Cuba. Castro necesita *organizar* esta tremenda reserva global de buena voluntad para convertirla en una poderosa herramienta.

Este es el momento de que los líderes cubanos hagan un llamado a los comunistas y socialistas de todo el mundo para que se reagrupen y así defiendan y expandan la revolución cubana. Esta es la manera de convertir la crisis en oportunidad — de convertir la sepultura que EEUU está tratando de cavar para Cuba en el terreno propicio para un glorioso jardín nuevo donde puedan prosperar la solidaridad internacional y el potencial humano.

La despiadada guerra global contra las mujeres

En los Estados Unidos, el número de hogares con padres solteros que reciben asistencia pública o welfare se ha triplicado a partir de los años 60 y son en su mayoría hogares de mujeres solteras. El Congreso con mucha razón denomina esta situación una crisis nacional. Sin embargo el problema, según los patriarcas legislativos, no es la economía que no proporciona a las mujeres guarderías ni salarios suficientes; el problema son los nacimientos “ilegítimos” y las familias sin padre. Su solución es la siguiente: negar la asistencia pública a estas familias despreciadas.

En Afganistán, cuando los fundamentalistas islámicos tomaron Kabul en septiembre, sacaron a las niñas y mujeres de las escuelas y del trabajo y las mandaron a su casa. Las mujeres que aparecían en público sin cubrirse de cabeza a pies eran apaleadas en las calles. El Talibán está hecho de la misma tela política que el mujahideen, o sea los guerrilleros patrocinados por los Estados Unidos que pelearon contra el gobierno de Afganistán apoyado por la Unión Soviética en los años 80.

En México, las dos terceras partes de los trabajadores de las maquiladoras son mujeres. Por unos cuantos dólares al día, trabajan largas horas en empresas exportadoras que las explotan y cuyos propietarios son corporaciones transnacionales como Sony. Los abortos involuntarios y las lesiones son comunes debido a que las leyes ambientales y de seguridad

Por Linda Averill, *Freedom Socialist*, enero 1997, Vol. 17, no. 4

en el trabajo no existen, ni existirán gracias a TLC.

Por otra parte, en Las Filipinas, las mismas mujeres son el artículo más exportado, con frecuencia como mercancía sexual. A estas mujeres las mandan a todas partes del mundo como “animadoras,” “ayudantes domésticas,” y como novias mediante órdenes postales. Las 300,000 mujeres que se venden anualmente producen 2,000 millones de dólares, los cuales ayudan al país a pagar los intereses de una deuda internacional de 38,000 millones de dólares acumulada por el dictador Ferdinand Marcos.

Cada día es más reconocido el hecho de que los trabajadores de todo el mundo están enfrentando un profundo intento de minar su nivel de vida y de destruir sus logros sociales. Sin embargo, esta guerra contra los trabajadores es, en primera instancia e inevitablemente, una guerra contra *las mujeres*, y es este hecho el que nunca se reconoce: todavía es, en su mayor parte, el secreto sucio del capitalismo.

La subclase femenina

El sistema de lucro depende inevitablemente del trabajo mal remunerado de las mujeres en sus empleos y sin remuneración en el hogar. En los Estados Unidos el promedio de las mujeres trabajadoras gana 74 centavos por cada dólar que ganan los hombres; después regresa al hogar a trabajar otro turno adicional gratuitamente.

Para muchas mujeres, la situación es aún más gris y con frecuencia desesperada.

El 70% de la población pobre del mundo son mujeres, y cuando las mujeres son pobres, los niños son pobres también. Entre las naciones industrializadas, los más ricos tienen el porcentaje más alto de niños pobres: el 22% de los niños de los Estados Unidos viven en la pobreza. En segundo lugar está Australia con un 14%.

Y a medida que los jefes mundiales de la industria se esfuerzan por mantener el alto nivel de sus ganancias a través de despidos y de la eliminación de prestaciones sociales, cau-

san más sufrimiento a mujeres y a niños.

Se les culpa de todos los problemas

Como en todas las guerras, la guerra contra las mujeres necesita de propaganda.

A las mujeres se les bombardea con demandas contradictorias. La televisión y las revistas de papel lustroso muestran mujeres “de verdad” que llevan el tocino a sus hogares, lo fríen en el sartén y que se mantienen sexy en cada paso de este proceso. Cuando las mujeres no logran llegar a estas normas de fantasía, entonces son *ellas* a quienes culpan los medios de comunicación, los políticos de todos tipos, los tiranos religiosos y la derecha.

Además, tanto el hecho de ser culpadas como sus consecuencias afectan más a las mujeres menos capaces de satisfacer estas normas.

Por ejemplo, las mujeres de color son el grupo que sufre más prescindible y abuso en toda la fuerza de trabajo, y por lo tanto, tienen más razón de necesitar la asistencia pública, a pesar de que es un hecho que éstas no son la mayoría de las personas que la reciben en los Estados Unidos.

Sin embargo, se les presenta como drogadictas perezosas que tienen bebés “ilegítimos” sólo para poder seguir recibiendo beneficios.

Por otra parte, las lesbianas tienen el estigma de no ser buenas madres por naturaleza y por eso pierden la patria potestad de sus hijos.

En todo el planeta las formas de opresión difieren, desde las normas anoréxicas de belleza hasta la mutilación genital e infanticidio de niñas, pero la meta es la misma: mantener a las mujeres en su situación social de segunda clase de la cual depende que puedan ser explotadas a un alto grado.

El surgimiento de las mujeres

La Revolución Rusa de 1917 tenía el objetivo, entre otras cosas, de ser el “golpe” inicial para la liberación de las muje-

res. Sin embargo, el gobierno de los trabajadores fue inhibido por su atraso material y cultural y atacado por el imperialismo, preparando así, el camino para el surgimiento del estalinismo y de la traición de las esperanzas más grandes y de las iniciativas más progresistas de la revolución.

Hoy día ese gobierno de los trabajadores ya no existe; tampoco existen los logros que las mujeres *habían* logrado conservar, tales como las guarderías, la ausencia por maternidad con goce de sueldo y el acceso al mundo profesional. El 60% de las mujeres se encuentra desempleado actualmente.

Pero la guerra no se ha perdido, ni en la antigua Unión Soviética ni en el resto del mundo. El capitalismo ha hecho víctimas a las mujeres; es cierto, son el grupo más oprimido de todos los grupos oprimidos. Pero de la misma forma, esto las ha hecho *guerreras*, no sólo en pro de la igualdad de los géneros sino en pro de poner fin a todo tipo de maltrato y de toda instancia de injusticia. *Este* es el secreto más amenazante para los jefes.

El feminismo y la demanda de una transformación radical desde abajo hasta arriba van de la mano. Ésta es la razón por la cual todo régimen reaccionario incipiente comienza su reino de terror ejecutando comunistas y poniendo velos a las mujeres o haciéndolas invisibles por otros medios.

No es una coincidencia que hayan sido las trabajadoras textiles las que provocaron la Revolución Rusa, de la misma manera que no es una coincidencia que sean las mujeres las que están a la vanguardia de los esfuerzos para crear sindicatos en las fábricas exportadoras de la América Latina de hoy.

Como lo dijera la feminista y marxista de toda la vida, Gloria Martin, “Los esclavos de todas las eras se están revelando.” Cuando las trabajadoras se levantan, no puede estar muy lejos una civilización nueva e infinitamente mejor.

Descubrimiento de héroes ocultos:

Cuatro mujeres que han sacudido al sistema

Como estudiantes de historia laboral en EEUU los autores de este artículo leyeron un sin fin de libros sobre la lucha de los trabajadores.

Es inevitable entonces el hacernos las preguntas, ¿qué hacían las mujeres?, ¿qué hacía la gente de color? y ¿porqué es que siempre son omitidos por los autores blancos?

Puede que el descuido se deba al simple racismo y al sexismo — o puede que la información sea muy amenazante para aquellos que gozan de gran afluencia económica y una vida privilegiada.

Las historias de resistencia por parte de mujeres de color desafían la estructura del poder, la cual trata de disuadir a las mujeres de piel oscura a pensar que ellas son incapaces del liderazgo.

Además, estas historias ofrecen lecciones e inspiración a una nueva generación, que es la esperanza para proveer el sólido liderazgo basado en principios, tan desesperadamente necesario para los movimientos de la justicia y la libertad.

Las mujeres en este artículo son sólo cuatro de entre miles de heroínas sin reconocimiento — guerreras quienes en vez de lamentarse y aceptar su opresión, luchan y se organizan para efectuar cambios.

La transformación del papel de las mujeres

Más famosa por ser la madre del héroe cubano de la re-

Por Ann Rogers y Gil Veyna, *Freedom Socialist*, oct. 1997, Vol. 18, no. 3

sistencia, Antonio Maceo, *Marianna Grajales Maceo* fue una lideraza revolucionaria por su propio mérito.

De extracto afro-cubano, Grajales Maceo pasó parte de su vida como esclava, una de las muchas que fueron raptadas y forzadas a trabajar en los plantíos cubanos bajo el mando español. Cuando se declaró la guerra abierta de 1868 a 1878 en contra del colonialismo español, Grajales Maceo abiertamente organizó a las mujeres para que se levantaran en armas al lado de los hombres. Ella hizo que las habilidades del liderazgo femenino fueran reconocidas y definió el prominente papel que jugarían las mujeres en futuros levantamientos.

Durante la insurrección de 1959 en contra del dictador Batista, se formó un escuadrón femenino nombrado en honor a Grajales Maceo. Hoy día, su espíritu sigue viviendo en la Federación de Mujeres Cubanas, la cual trabaja para mejorar las condiciones de las mujeres tanto en la isla como en todo el mundo.

Siempre con el sindicato

De linaje mexicano, indio y posiblemente negro, *Lucy González Parsons* es mejor conocida como la esposa de Albert Parsons, uno de los ocho mártires anarquistas acusados injustamente de la masacre de 1886 en el Haymarket Square de Chicago. Ella fue también la primera organizadora femenina de sindicato que usó la huelga de sentón; fue una abierta oponente del Ku Klux Klan y una militante campeona de la jornada laboral de ocho horas.

Parsons fue una de las 12 mujeres en la convención fundadora de 1905 de los Trabajadores Industriales del Mundo. Ella habló sobre la doble opresión de las mujeres trabajadoras, y dio apoyo a una huelga general en EEUU, motivada por la revuelta rusa.

Sus experiencias convencieron a Parsons que la liberación de la clase trabajadora requiere el derrocar al capitalismo y que las mujeres, siendo las más pisoteadas, deberían estar en la línea de batalla.

El arriesgarlo todo por la independencia

Una abuela ña de 77 años de edad, *Lolita Lebrón* es un símbolo viviente de la resistencia al colonialismo de EEUU.

Forzada a trasladarse de Puerto Rico a Nueva York para sobrevivir, se unió al Partido Puertorriqueño Nacionalista en los años 50. Demandando la independencia de Puerto Rico, el partido llama la atención a la contradictoria posición de EEUU que dice que el ser dueño de una persona (la esclavitud) es considerado algo deplorable, mientras que el ser dueño de una isla con dos millones de personas es algo aceptable.

En 1954, dispuesta a morir por la autodeterminación propia, Lebrón encabezó un pequeño grupo de puertorriqueños para entrar en la galería de visitantes de la Cámara de Representantes de EEUU, donde ellos desplegaron la bandera de Puerto Rico y gritaron: “¡Libertad para Puerto Rico!” y dispararon sus pistolas; cinco congresistas resultaron heridos.

Por este acto de desafío, Lebrón pasó casi 26 años en una prisión federal, hasta 1979.

Hoy día ella es la presidenta del Partido Nacionalista.

El desafío a los estereotipos y la enseñanza de nuevos modelos

Una americana de origen chino y coreano, *Merle Woo* es una popular y respetada escritora y profesora universitaria de estudios ameroasiáticos, feministas y homolésbicos.

Una lesbiana franca, madre y lidereza de las Mujeres Radicales y el Partido de Libertad Socialista, Woo hace trizas la imagen racista y sexista de las mujeres ameroasiáticas quienes son vistas como “modelos minoritarios” y como serviles, tímidas e invisibles.

Su inflexible apoyo de las protestas estudiantiles en contra de políticas racistas y conservadores de la Universidad de California en Berkeley fue la causa de que se le despidiera dos veces. En ambas ocasiones, ella levantó demandas basadas en la libertad de expresión y logró su restauración. En este proceso, sus estudiantes aprendieron que para triunfar

en contra de la opresión, ellos deben formar alianzas de objetivos variados — y que ellos *pueden* ayudar a darle forma a una nueva sociedad.

Woo nunca ha aceptado ser la víctima — o ni siquiera una mera sobreviviente — ya sea que ella esté luchando por la manutención de los hijos, en manifestaciones contra la legislación para eliminar la acción afirmativa o desafiando a la industria médica para obtener tratamiento apropiado para el cáncer de pecho.

Woo pelea para triunfar.

Cómo llegar a la raíz del problema

Las mujeres descritas aquí han visto la necesidad de ir más allá de las campañas rutinarias para obtener reformas. Ellas han buscado el camino para obtener una *fundamental* reestructuración social.

Pero los académicos e historiadores tratan de mantener escondidas las lecciones subversivas de las experiencias de estas mujeres. Ellos saben que si el registro inspirador e iluminador del movimiento para una sociedad humana y equitativa fuera revelado, el número de gente oprimida que se opone a la injusticia y busca la transformación del mundo crecería como las aguas de una inundación.

A pesar de los esfuerzos de los eruditos, este conocimiento intoxicante no puede ser opacado. Y en estos tiempos, con las mujeres y la gente de color más afectados por los recortes al salario y a los beneficios, el desmantelamiento de programas sociales y los ataques contra inmigrantes y la acción afirmativa, la verdad ciertamente nos ayudará a ser libres.

Lucro y prejuicio: Por qué será necesaria una revolución para acabar con el racismo

Las razas. Los Estados Unidos están obsesionados con ellas; hay ciudades que arden a causa de ellas. La Acción Afirmativa, la inmigración, los hogares dirigidos por mujeres hundidos en la pobreza, el crimen y los castigos, el Nazismo creciente: todas estas cuestiones explosivas, y muchas otras, contienen el racismo en su esencia.

A pesar de movimientos de masas poderosos y de décadas de legislación, la desigualdad y la injusticia siguen estando arraigados. La gente de color sufre desproporcionadamente a causa de cada una de las enfermedades sociales, desde la educación con presupuestos insuficientes y la inaccesibilidad al cuidado médico hasta el desempleo.

Como dijo W.E.B. Du Bois, un académico negro, “El problema del siglo veinte es el problema de la barrera del color.”
¿Por qué son las cosas de esta manera?

El racismo: la mala semilla del capitalismo

En un libro innovativo sobre las relaciones raciales, el sociólogo negro Oliver Cox pone por tierra el mito de que el racismo siempre ha existido. En *Caste, Class and Race (Casta, clase y raza)*, él describe cómo la discriminación racial empezó a existir como resultado del desarrollo de la economía capitalista.

Durante los siglos XV y XVI, el avance del capitalismo fue estimulado por el progreso en las exploraciones y saqueos, incluyendo el baño de sangre que fue el “descubri-

Por Debra O’Gara, *Freedom Socialist*, abril 1996, Vol. 17, no. 1

miento del Nuevo Mundo.”

A medida que se expandía el comercio, los saqueadores portugueses y españoles hacían redadas en la Costa Africana para proveer a los invasores de América de una nueva y valiosa mercancía: los trabajadores en cadenas.

La esclavitud existía antes de que naciera el sistema de lucro privado, pero no basado en *la raza*. Los pueblos conquistados eran esclavizados, pero el color de su piel era irrelevante, y los victoriosos asimilaban (o eran asimilados por) la cultura subyugada. Los esclavos se podían ganar la igualdad con su trabajo.

No es así en el capitalismo.

Fue una coincidencia histórica que los esclavos importados para trabajar la tierra en plantíos de los Estados Unidos, al igual que los pueblos nativos que eran forzados a abandonar sus tierras, fueran de piel oscura. Pero una vez que comenzaron, la esclavitud y el genocidio eran justificados mediante una nueva ideología: el mito de la inferioridad racial.

La clase gobernante cambió el racismo para su propio beneficio en todas las fases de la vida económica. Mujeres de piel oscura y judías sudaban en fábricas de ropas en la Costa Oriental, trabajadores chinos pusieron los rieles del tren que cruzaba el país, y trabajadores agrícolas morenos y amarillos produjeron el florecimiento de la Costa Occidental. A pesar de la resistencia reiterada por parte de los trabajadores de color, la superexplotación con bases raciales se convirtió en un ingrediente esencial del capitalismo.

La diferencia sólo se encuentran en la piel

Los patrones de hoy día estarían perdidos sin la mano de obra barata de la gente de color, especialmente la de los inmigrantes desesperados que con frecuencia vienen huyendo de países devastados por políticas de los Estados Unidos. El *status quo* ataca a estos recién llegados vitales, no para expulsarlos sino para aplastarlos, despreciándolos por ser oportunistas perezosos y pagándoles menos.

Este tipo de estereotipos es usado en contra de todos los grupos raciales como excusa para los abusos en contra de ellos y para mantener la ira de unos contra otros y no contra los patrones. Sin embargo, objetivamente hablando, las únicas diferencias biológicas entre las razas son superficiales, como el color de la piel. ¡La pigmentación de la piel en verdad no determina el nivel de inteligencia, sicología, ni la propensidad a la violencia o al comportamiento criminal! La raza es una categoría *social*.

Unidos para pelear

Los intentos liberales para superar el racismo, tal como los seminarios de adiestramiento sobre la diversidad que se están realizando en todas partes, no han comenzado a hablar acerca de la causa fundamental del problema: la dependencia de las grandes empresas de una clase trabajadora dividida y de una fuente de mano de obra barata. Por eso es que estos programas son tan populares entre las corporaciones y el gobierno.

Los demagogos que parecen radicales tales como Louis Farrakhan no nos están haciendo ningún favor tampoco. Los nacionalistas culturales, los cuales se concentran en la autoayuda y quieren incrementar la separación entre las razas en lugar de erradicarla, están siguiendo los pasos de los planes de los patrones: el sexismo, la homofobia, el antisemitismo y todo lo demás. Por eso es que Farrakhan y los organizadores de la reciente Marcha del Millión de Hombres decidieron que el evento debería enfatizar la expiación personal en lugar de hacerle demandas al *sistema*.

Sin embargo, a pesar de malos líderes como éstos y la terrible represión por parte de las clases gobernantes, las minorías raciales tienen una historia de militancia en la lucha por la igualdad, y cuando la gente de color se mueve, *todos* se mueven. Los movimientos pro derechos civiles y del Poder Negro de los años 50, 60 y 70, por ejemplo, galvanizaron todos los demás grupos de gente oprimida en los Estados

Unidos con reverberación en el mundo entero.

La gente de color ha demostrado que tenemos un papel de liderazgo indispensable que realizar en la lucha por una vida mejor para todos. Lo que se necesita es integración revolucionaria, o sea, la integración de todas las razas y de ambos sexos para desafiar los preceptos básicos inhumanos de este orden mundial motivado por el dinero.

Ese es el tipo de políticas que necesita la humanidad para que podamos comenzar el siglo XXI listos, al fin, para dejar atrás el problema de la barrera del color.

Los trabajadores textiles se sindicalizan para un futuro mejor

Los trabajadores de la confección de hoy día están tan resentidos por sus bajos salarios y atroces condiciones de trabajo como sus antepasados de hace 100 años. Pero ahora la mayoría de las caras de la gente doblada sobre las máquinas de coser y las tablas de planchar son de mujeres de piel morena y amarilla originarias de América Latina y Asia y no de inmigrantes judíos de Europa.

Sin embargo, poco ha cambiado en el caso de muchas costureras que todavía trabajan de 10 a 16 horas al día, seis o siete días a la semana sin seguro médico, pensiones, subsidio por enfermedad, vacaciones pagadas ni paga por trabajo extra.

En California, la ardua labor de los trabajadores de la confección ha creado la segunda actividad comercial más próspera del estado. De la fuerza de trabajo de 140,000 personas de la industria de la confección, 85 por ciento son mujeres, gente de color o inmigrantes y el 90 por ciento de las fábricas que los emplean son consideradas empresas de explotación que violan vilmente las reglas laborales y los códigos sanitarios y de seguridad.

Sin embargo, de la misma manera en que siempre lo han hecho históricamente, los trabajadores de la confección de hoy se están organizando y realizando boicots y huelgas para resistirse a su situación.

Continúan con una tradición de heroísmo

En California del Sur, por ejemplo, los trabajadores de la

Por Cheryl Deptowicz, *Freedom Socialist*, julio 1998, Vol. 19, no. 2

confección han dado marcha adelante para exigir una mejora en sus condiciones de trabajo.

De los grupos de defensa y organizaciones laborales que dedican sus esfuerzos en pro de los trabajadores de la confección, los más conocidos son los Defensores de los Trabajadores Inmigrantes Coreanos (Korean Immigrant Workers Advocates o KIWA) y el Sindicato Unido de Trabajadores Industriales y Textiles (United Needle, Industrial, and Textile Employees o UNITE).

UNITE está engrosando sus filas por medio de activas campañas sindicales. Las condiciones y salarios de sus miembros han mejorado y los trabajadores de la confección que no pertenecen al sindicato, están acudiendo a UNITE.

UNITE también organiza piquetes pluriraciales cuyas denuncias incluyen desde condenar el Tratado de Libre Comercio (TLC) y la legislación anti-laboral hasta lanzar llamados para terminar inmediatamente con las fábricas de explotación, realizar boicots de los productos de dichas fábricas y terminar con los abusos del trabajo infantil.

Como represalia, los patrones despiden a organizadores sindicales activos y llaman a los Servicios de Inmigración (INS) para que deporten a los empleados.

Este año Levi-Strauss despidió a 6,400 trabajadores textiles, de los cuales 800 eran miembros de UNITE. En Los Ángeles, el Servicio de Inmigración ha realizado redadas en más de 75 industrias de la confección.

A diferencia de muchos sindicatos, UNITE reconoce que la deportación es una táctica racista de intimidación y pugna por defender los derechos de los trabajadores inmigrantes indocumentados o "ilegales."

Por su parte, el grupo KIWA se apuntó una gran victoria contra la industrial de la confección Jessica McClintock por medio de boicots y de piquetes innovadores en distritos de clase alta en que se vendían los modelos McClintock, incluyendo Beverly Hills.

La Campaña de Justicia pro Trabajadores de la Confec-

ción (Garment Workers Justice Campaign), iniciada por KIWA, rescató el salario atrasado de 12 trabajadores chinos a los que McClintock se había rehusado pagar.

Además, la campaña obtuvo fondos para educar a los trabajadores acerca de lo que son las normas laborales justas, para instituir una línea telefónica gratuita bilingüe para reportar abusos por parte de las fábricas de explotación, para crear becas para los trabajadores y un acuerdo para investigar la institución de un programa para la regulación de la industria.

Patrones sin conciencia

KIWA también se ha unido a otras organizaciones, incluyendo UNITE, para formar la coalición Sweatshop Watch, dedicada a eliminar las fábricas de explotación tanto en los Estados Unidos como en el extranjero.

En 1996, Sweatshop Watch lanzó la "Campaña de Responsabilidad de los Patrones" (Retailers Accountability Campaign) para presionar a las empresas a que adoptaran el Código de Conducta de los Patrones. Los objetivos fueron las tiendas Robinson's May, Sears Roebuck, Neiman Marcus, Target, Macy's, Montgomery Ward y Nordstrom. Éstos fueron los almacenes con más ganancias procedentes de los productos fabricados en dos famosas fábricas de California denunciadas en años recientes: un taller de explotación de El Monte en que 72 trabajadores tailandeses laboraban en planteles bajo vigilancia y eran forzados a trabajar hasta 22 horas por día por 59 centavos la hora; en Los Ángeles, un taller de los mismos dueños en que 90 latinos trabajaban en condiciones extremas incluyendo amenazas de violencia física.

Dicha campaña fracasó pues ningún patrón firmó el Código de Conducta. ¿Por qué?

Porque el apelar a la conciencia nunca será suficiente para hacer responsables a los patrones de los trabajadores cuya explotación es la base de su riqueza.

Sólo un despliegue organizado del poder de los trabaja-

dores para pegarles a sus patrones donde más les duela, o sea en sus bolsillos de seda, podrá forjar reformas.

Fuerza a través de la unidad

En los últimos años, los grupos de defensa, aparte de los sindicatos, han jugado un importante papel en la lucha por los derechos de los trabajadores. Su les debe adular y felicitar por su trabajo infatigable.

Sin embargo, algunos tienden a separarse del movimiento laboral organizado, por ejemplo los sindicatos, y a operar de manera independiente.

Por ejemplo, un folleto de la organización de Nueva York, Movilización Nacional Contra las Fábricas de Explotación (National Mobilization Against Sweatshops), menciona como uno de los ocho “mitos” el hecho de que “el sindicalismo laboral puede hacer desaparecer a las fábricas de explotación” y hace un llamado para construir “un nuevo movimiento laboral que vaya más allá de las negociaciones colectivas para luchar por el poder político y el cambio sistemático.”

Es cierto que los trabajadores necesitan no sólo sindicatos sino también poder político y cambio sistemático pero no existe sustituto para los sindicatos que luche por la justicia para los trabajadores.

Ninguna organización de masas, no importa qué tan bien intencionada sea, podrá sustituir a los sindicatos.

Sólo los sindicatos tienen la habilidad para formar unidades de negociación de contratos para mejorar los salarios y las prestaciones. Sólo los sindicatos cuentan con el poder para organizar a la clase trabajadora para que cesen de trabajar y para realizar huelgas.

Para poder lograr sus objetivos, las organizaciones comunitarias y sindicatos deben establecer una alianza seria e inquebrantable. Sólo por medio de la unificación de nuestros esfuerzos podremos lograr mejoras significativas y duraderas para los trabajadores que se encuentran en la más extrema necesidad de un nuevo tejido social.

Es necesario un movimiento organizado para arrasar con las fascistas de los EEUU



Un movimiento anti-nazi está floreciendo en Idaho a pesar de los airados esfuerzos para envenenarlo que están haciendo las autoridades y los activistas de derechos humanos que se oponen a la acción directa.

El 10 de julio, mil personas se congregaron en el centro de Coeur d'Alene para hacer frente a un desfile de Richard Butler de las Naciones Arias (Aryan Nations). La fuerte y efectiva protesta demostró que la controversia sobre cómo responder a la ofensiva fascista actual, la está ganando la estrategia de movilización comunitaria contra la no estrategia de cerrar las puertas y bajar las persianas.

Otros miembros de la Coalición contra los Nazis (Coalition Against Nazis — CAN) y yo, el grupo ad hoc que organizó la contraofensiva, nos sentimos conmovidos al ver señales de apoyo a la acción directa masiva por todos sitios.

Butler desfiló con unos 20 seguidores, muchos menos de los 90 que marcharon el año pasado. Más tarde, CAN celebró una manifestación en un parque adyacente. Entre los oradores estuvieron desde un veterano de la segunda guerra mundial que declaró, “Yo vivo aquí y les agradezco que hayan venido hoy” hasta un americano nativo gay que afirmó, “¡Yo soy de Idaho y me opongo al fascismo!”

Por Luma Nichol, *Freedom Socialist*, octubre 1999, Vol. 20, no. 3

La lucha contra el fascismo implica no solamente oponerse a los villanos en sábanas blancas sino también a los líderes de la ciudad que son alérgicos a las protestas.

“Quédense en sus casas: no respondan a las provocaciones. Inclusive el silencio y la cobardía son, a veces, heroicos.” Este consejo de un sindicalista italiano en 1921, mencionado en *Fascism and Big Business (Fascismo y gran negocio)* de Daniel Guerin, sigue siendo la política de los oficiales de hoy y la apoyan muchas organizaciones de derechos humanos.

Esta alianza no nos sorprende dado que el gobierno y las agencias policiales así como las corporaciones proporcionan a muchos de los miembros y el financiamiento para grupos como la Northwest Coalition Against Malicious Harassment (Coalición del Noroeste contra el Hostigamiento Malicioso).

Las autoridades de Coeur d’Alene han hecho obvia su prioridad: proteger la industria turística de muchos millones de dólares. En su opinión, la infiltración nazi es una molestia pequeña comparada con las manifestaciones en contra que son ruidosas y atraen la atención de los medios. Aparentemente, a ellos no les importa que el cuartel de Butler en Hayden Lake sea un centro fascista internacional en donde psicópatas como Buford Furrow Jr. reciben su adoctrinamiento antisemítico, racista, misógino y homofóbico y en donde son preparados para el terrorismo.

Sin ser afectados por la desaprobación oficial, dos grupos se reunieron para coordinar la respuesta al desfile de Butler en julio. Uno fue el United Front Against Fascism (Frente Unido contra el Fascismo) de Seattle, una organización integrada principalmente por sindicalistas, socialistas y feministas a la cual pertenezco yo. El otro fue formado por varios capítulos regionales de Acción Antirracista (Anti-Racist Action — ARA), integrado en su mayoría por anarquistas jóvenes.

En los seis meses de organización realizada en 10 ciudades de los EEUU y Canadá, los dos grupos crearon un frente unido de manera meticulosa, la CAN (Coalición contra los Nazis).

CAN concentró una gran presión de todo el mundo sobre el alcalde y la policía de Coeur d’Alene que había arrestado a casi 20 manifestantes durante el desfile de Butler de 1998. El principal objetivo de CAN era organizar un suceso exitoso que inspirara a la comunidad local para formar una línea defensiva de oposición duradera contra los arios.

Pero no todos los que fueron a Coeur d’Alene compartían este objetivo. Algunos manifestantes resultaron ser turistas radicales decididos a llenar con la máxima cantidad posible de diversión su emocionante día en esa ciudad.

En la víspera de la manifestación, dos miembros de ARA de California, Larry Hildes y Greg Maynard, acusaron con arrogancia a los organizadores del Partido de Libertad Socialista (Freedom Socialist Party) que ayudaron a crear CAN de “dominar” el trabajo (en el cual ni Hildes ni Maynard habían colaborado). Maynard nos amenazó con que retiraría a los locutores de la manifestación si nos rehusábamos a obedecer sus órdenes. Obviamente, los miembros de CAN nos resistimos a este intento de sabotear la coalición democrática que todos habíamos trabajado por meses para construir.

Más tarde, un grupo de Moscow, Idaho, anunció sus planes de participar en un tipo de desobediencia civil, le agradara o no a la coalición. Es cierto que realizaron un sentón emocionante que forzó a los supremacistas blancos a retroceder por un momento y luego a tomar otra ruta. Sin embargo, como respuesta, los policías se adentraron hasta el centro del grupo con una multitud de macanas y efectuaron tres arrestos; una reacción reprensible pero predecible.

Esto dio como resultado que la acción del grupo desvirtuara el objetivo de la protesta; que pareciera que se trataba de un pequeño grupo anarquista contra la policía y no de la comunidad contra los nazis.

Y aunque aquéllos que dirigieron el acto de desobediencia civil trataron a CAN con desprecio, deben agradecer a la organización de CAN, o sea, la fuerza del movimiento, de que arrestaran a un puñado de manifestantes y no a 20.

En el esfuerzo por detener a los fascistas, cada táctica tiene que ser evaluada con referencia a su aportación a la lucha comprometida a largo plazo. ¿Quién estará presente la próxima vez que marche Butler?

Ésa es una pregunta que sólo podemos responder construyendo un movimiento fuerte, democrático, diverso y continuo; un movimiento que sea capaz de atraer a toda persona que apoye los derechos humanos para que salga a las calles a forzar al fascismo a que desaparezca de manera permanente.

Fervorosos:

Líderes de color se reúnen en Los Ángeles a planear estrategias radicales

Cuando el Comité Nacional de Camarades de Color del Partido de Libertad Socialista (FSP) y las Mujeres Radicales (RW) convinieron en Los Ángeles, California el 14 de enero, sus miembros traían un renovado sentido de optimismo. Y después de su reunión de cuatro días salieron aún con mayor ánimo.

Los meses antes del cuarto pleno nacional del comité estuvieron marcados por acciones militantes por todo el hemisferio. Grupos de manifestantes impidieron la reunión de la Organización Mundial del Comercio en Seattle, protestaron contra la brutalidad de la policía en Nueva York, y llenaron las calles de Cuba exigiendo el regreso del joven Elián González de los EEUU.

El Comité Nacional de Camarades de Color (National Comrades of Color Caucus — NCCC) se reunió para valorar campañas como éstas, evaluar nuestro trabajo reciente, planear prioridades para el porvenir, y fortalecer nuestras habilidades de dirección.

El pleno, celebrado en la nueva y bella sede del FSP y RW en el centro sur de Los Ángeles, fue un testimonio del crecimiento político de sus miembros. Camaradas nuevos y más jóvenes ofrecieron presentaciones dinámicas y desempeña-

Por Merle Woo, *Freedom Socialist*, abril 2000, Vol. 21, no. 1
Traducción: Isabel Anievas Gamallo

ron papeles centrales en la organización. Una conferencia pública de todo un día ofreció inspiración adicional. En ella los conferenciantes invitados y los miembros del comité presentaron argumentos poderosos defendiendo la importancia de la gente de color, las mujeres, los jóvenes, y los homosexuales en todas las luchas de la clase obrera.

Agudas evaluaciones del mundo

Emily Woo Yamasaki, coordinadora local del CCC y organizadora del RW en Nueva York, comenzó el pleno con un resumen de la situación mundial, definido por varias crisis de dirección.

Los capitalistas, dijo ella, están en un estado de perplejidad acerca del fracaso del “libre comercio” y de la privatización para restablecer la salud de su sistema. Al mismo tiempo, hay una falta de dirección radical en los movimientos sociales — incluyendo los movimientos de gente de color.

Esto es, precisamente, lo que hace que el trabajo del NCCC sea tan importante. “El pleno,” dijo Yamasaki, “abordará la necesidad de enseñar, entrenar y profundizar nuestras tradiciones y habilidades obreristas, trotskistas y feministas.”

Moisés Montoya, un sindicalista gay de San Francisco nacido de padres mexicanos, presentó su artículo “México hoy: Volcán entre los maizales.” Montoya enfatizó la pertinencia histórica de México para inspirar la rebelión por todo el Continente Americano, citando como ejemplos recientes, la influencia profunda de la insurrección Zapatista contra el Tratado de Libre Comercio y la huelga estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México que trata de preservar la gratuidad del sistema de educación pública, y que duró casi un año.

El NCCC invitó a una colega del FSP y RW, Adrienne Weller, una activista judía de Portland, Oregon, a hablar sobre “La cuestión judía y su relación con la cuestión racial.” Weller delineó la historia judía para demostrar cómo el antisemitismo y el racismo tienen sus raíces en el desarrollo capi-

talista y cómo la gente de color y los judíos se han unido una y otra vez para combatir la discriminación.

También se discutió el estado de los movimientos afroamericano, latino/chicano, asiático americano, e indígena; la militancia de los inmigrantes en el movimiento obrero; el papel de los homosexuales de color en el movimiento gay; y la fusión del sistema de prisiones con las grandes empresas.

Una tema en todas estas discusiones fue el concepto de integración revolucionaria. Las luchas contra el racismo, como apuntaron los participantes, tienen la abrumadora tendencia de insistir en la integración, de exigir que la gente de color no sea forzada a segregarse o a relegarse a la parte de atrás del camión. Y esta demanda de inclusión en todos los niveles de la sociedad es revolucionaria por naturaleza, porque su logro requiere la sustitución del capitalismo, un sistema que se sostiene absolutamente en la desigualdad, por una sociedad socialista democrática, en la que no haya una base material de opresión.

Esto quiere decir que la liberación de la gente de color — la mayoría de los cuales son obreros mal pagados — es una cuestión de clase.

Los compañeros estuvieron de acuerdo en que nuestra labor está clara: educar, organizar, y unir a la gente de todos colores para formar un movimiento poderoso que valerosamente subirá la bandera de socialismo, que es el camino a la libertad verdadera y a la felicidad de toda la humanidad.

Hablando sobre una revolución

Un punto culminante del pleno fue un congreso público de un día con paneles de mañana y de tarde.

Todos los conferenciantes del primer foro, “Feminismo: Un catalizador de un movimiento revitalizado,” profundizaron en el vínculo orgánico entre socialismo y feminismo. Se generaron discusiones animadas con una audiencia diversa.

Lissa Washington, líder del Congreso de Negros Radica-

les, explicó cómo el feminismo socialista es la respuesta lógica a las brutalidades del capitalismo, e insistió en el papel crucial que han de desempeñar las líderes afro-americanas. Betty Chan, una estudiante de derecho de la Universidad de California en Los Ángeles, subrayó la importancia de la educación como base del activismo. Y Moisés Montoya explicó lo importante que es para los intereses de los hombres reconocer la dirección política de las mujeres e insistió en que al luchar por la libertad de las mujeres los hombres están luchando por la suya propia.

Los ánimos se mantuvieron elevados durante el segundo panel, “La juventud habla.” Cheryl Deptowicz de Los Ángeles y Fides Daruthayan y Christina López de Seattle hablaron de sus experiencias en los movimientos para liberar al revolucionario negro, Mumia Abu-Jamal, defender el programa de acción afirmativa, y responder a los ataques fascistas. Las tres pláticas explicaron de forma vivida dos cosas: el papel vital que la juventud tiene en diversas campañas, y la necesidad de formar frentes unidos — organizaciones que reúnan a grupos y a individuos que, aun siendo dispares, tengan en común un programa obrero básico y unas metas específicas.

El congreso concluyó con una cena y con coros entusiasmados cantando en inglés y español.

Listos a enfrentarse al mundo

Los camaradas finalizaron el pleno con dos talleres; una evaluación de nuestro extensivo trabajo del pasado periodo; y una discusión para establecer nuestras metas para el próximo.

Todos los miembros opinaron que nuestra prioridad principal debe de ser la educación, el entrenamiento, y el reclutamiento, y propusieron como modelo este mismo pleno. Como parte de la organización de este congreso, líderes veteranos como la Coordinadora del Comité Nacional, Yolanda Alaniz, entrenaron a miembros más nuevos como la co-coordinadora del pleno, Cheryl Deptowicz, en temas que van

desde el método analítico marxista a cómo dirigir un congreso público.

Centrándonos en estudiar, desarrollar nuestras habilidades, e invitar a la gente que piensa como nosotros a alistarse a nuestra causa, los miembros saben que fortaleceremos nuestra propia dirección y facilitaremos la creación de nuevos líderes. Y eso precisamente es lo que se necesita para aprovechar las oportunidades que nos trae el siglo XXI.

FSP 30 años después:

Tres décadas de un programa fuerte y de logros decisivos

Conoza el Partido de Libertad Socialista (Freedom Socialist Party o FSP), una presencia trotskyista creciente en los Estados Unidos, Canadá y Australia. Hemos adquirido reputación (pero no fortuna) por nuestra clase feminista de socialismo, nuestros estimulantes debates, nuestra gran hospitalidad y nuestros maravillosos bufetes.

“Pero esperen,” interrumpe un activista serio. Las ideas nobles y las grandes comidas son buenas, pero ¿que ha *logrado* el FSP?

Una buena pregunta. Al luchar por un futuro hermoso, ¿cómo ha mejorado el partido la vida en el presente? A continuación tenemos un tour breve de algunas cosas sobresalientes.

Una fundación sólida

Desde su inicio en Seattle en 1966, el FSP se percató de que las mujeres, la gente de color y las lesbianas y los gays son los que mueven y estimulan a la clase trabajadora y dicho partido incipiente hizo de las cuestiones fundamentales de raza y sexo una prioridad. El reconocimiento de la militancia de estos trabajadores proporciona una fuente de optimismo y es una de las razones principales por las que

Por Linda Averill, *Freedom Socialist*, octubre 1996, Vol. 17, no. 3

todavía estamos aquí; esto es un logro en sí mismo.

En 1967, las pioneras del FSP Clara Fraser y Gloria Martin motivaron la formación de las Mujeres Radicales (Radical Women o RW), dedicándose a entrenar a mujeres como líderes revolucionarios. La función de apoyo y educación del FSP ha ayudado a RW a convertirse en una fuerza internacional que en el presente se ha unido a otras para defender los logros feministas, a los inmigrantes que son atacados, a Cuba que es un campo de batalla y a muchos más.

Una gran innovación fue el establecimiento por parte de miembros de color del partido y de RW de un Comité (*Caucus*) Nacional de Camaradas de Color, el primer comité de este género que se creó en un partido socialista. Sus metas son las de crear liderazgo entre sus miembros, mantenerse al tanto de eventos que afectan a la gente de color, dirigir la intervención del FSP y de RW en los movimientos de liberación racial y lidiar con cuestiones raciales dentro de los grupos.

También hemos hecho contribuciones importantes en el área teórica.

La integración revolucionaria es un análisis seminal elaborado por Clara Fraser y sus colegas, el cual explica por qué la lucha de liberación afroamericana es indispensable para el mejoramiento de la clase trabajadora en su totalidad. “La lucha chicana: ¿Movimiento racial o nacional?,” por Yolanda Alaniz y Megan Cornish es un documento único y amplio en su consideración del pasado, del presente y del futuro de La Raza en los EEUU.

Un 10 en activismo

En política práctica, el récord de logros del FSP es un recordatorio de los tremendos cambios alcanzados durante las tres décadas pasadas.

En el movimiento laboral, las causas que antes se consideraban irrelevantes, extremas o sospechosas, como los derechos de los nativos, de los gays y en pro del aborto, un partido del trabajo en los EEUU, la democracia sindical, son

adoptadas en parte porque miembros del FSP se ocuparon de ellas con tenacidad.

Nuestros miembros también fueron una parte importante para lograr sueldos comparables para trabajos comparables. Después de una batalla en favor de trabajadores mal pagados de la Universidad de Washington, los miembros del FSP ayudaron a fundar el Sindicato Independiente de Trabajadores Unidos (United Workers Union-Independent — UWU-I). El UWU-I recopiló estadísticas sobre el sistema discriminatorio de salarios de la universidad, formuló la postura que se llamaría más tarde “valor comparable” y presionó al Sindicato Local AFSCME 1488 para que demandara a la Universidad de Washington y logró por primera vez la decisión de que un tribunal federal respaldara este innovativo remedio contra la desigualdad de salarios.

El FSP fue también uno de los primeros campeones en la acción afirmativa. En Seattle City Light, Fraser diseñó el primer programa para mujeres de EEUU para el entrenamiento de electricistas. A raíz de este programa, miembros de FSP y RW fueron algunas de las personas que dejaron empleos mal pagados y sin posibilidad de progreso para entrar en la vanguardia de las primeras trabajadoras mujeres de la industria de la electricidad. Después de que la gerencia eliminó el programa, ellos los demandaron y obtuvieron una brillante victoria que les concedió el que los volvieran a contratar y que recibieran pagos atrasados, pagos por daños y promociones.

El partido siempre ha reconocido que el avance económico de las mujeres requiere la libertad reproductiva. El FSP se asoció con mujeres negras en programas en contra de la pobreza para exigir el derecho al aborto, asociando este derecho a la necesidad de la acción afirmativa, del cuidado infantil y de acabar con la esterilización involuntaria. En 1970, tres años antes de Roe vs. Wade, los votantes del Estado de Washington aprobaron un plebiscito que legalizaba el aborto.

Durante ese mismo periodo, el FSP se unió a la movilización emergente en pro de la liberación gay. Presionamos para

que se aprobara una orden municipal que incluyera protección para trabajadores gays y activistas políticos, y Seattle se convirtió en la primera ciudad en adoptar dicha ley.

Cuando se realizó la primera Conferencia Lésbica y Gay para Gente de Color en Washington, DC en 1979, nosotros estuvimos presentes y nos ganamos la aprobación con respecto al método multiracial y de frente unido por el que nosotros abogábamos.

La participación en la lucha pro derechos de los nativos es otra característica del FSP que proviene de nuestros primeros días, incluyendo un punto culminante en 1976. En ese entonces, brindamos nuestra participación a la Tribu Puyallup cuando ocupó y recuperó exitosamente la Cascadia, un centro de detención juvenil construido en tierra de la Nación India que se apropió el gobierno.

En años recientes, el partido ha desempeñado una función prominente en la oposición al surgimiento del fascismo incipiente. En 1988, cuando supimos que blancos supremacistas planeaban reunirse en la Isla de Whidbey cerca de Seattle, nos coordinamos con líderes de los movimientos gay, negro y sindical para realizar una protesta cara a cara. El Frente Unido Contra el Fascismo (United Front Against Fascism) no sólo expuso a los Hitlerianos, sino que también reveló que es un mito el que los nazis son un elemento marginal que es mejor ignorar o dejar que la policía lidie con ellos.

Desde entonces, cada rama del FSP ha tenido que contribuir para enfrentarse a los nazis. El FSP de Los Ángeles cooperó con los residentes del Valle de Simi para detener a los fascistas que planeaban marchar en apoyo al veredicto de absolución de los policías racistas que maltrataron a Rodney King. En Portland, Oregon, miembros del FSP fueron organizadores claves de una manifestación que dio como resultado la condena de Tom Metzger por matar a palos al inmigrante Mulugeta Seraw.

A medida que crece el partido, también se incrementan nuestros viajes internacionales. Nuestros emisarios han esta-

do en Sudáfrica, Sudamérica y Nicaragua y hemos viajado a China, al antiguo Bloque Soviético, al Oriente Medio, Europa, México y Cuba para aprender, para hablar de política y para crear alianzas.

Creación de nuevas leyes

No por propia elección, el FSP ha pasado mucho tiempo en los tribunales, ¡y hemos descubierto que éste es un campo de batalla muy productivo!

- Fraser sentó un precedente con relación a los derechos de libre expresión de los trabajadores mediante una demanda en contra de City Light, después de que esta compañía de servicios la despidió por sus actividades feministas y radicales. Ella también fue una de las personas demandadas en el caso de Freeway Hall, por medio del cual se obtuvieron nuevas garantías para los derechos a la privacidad.

- La Profesora asiaticoamericana Merle Woo fortaleció la libertad académica, ganando una serie de casos contra la universidad Berkeley en California por discriminación con base en la raza, el sexo, la orientación sexual y la ideología política.

- La Maestra Alison Thorne de Melbourne, Australia forzó al gobierno a que reconociera el derecho de los empleados públicos para expresar opiniones controversiales sin poner en peligro sus empleos.

- En Vancouver, Canadá, Marcel Hatch se unió a feministas iraníes para sentar un precedente que permite a las mujeres solicitar la condición de refugiadas en base a la discriminación por sexo.

- Stephen Durham de Nueva York estableció el derecho de repartir volantes en las autopistas de peaje de Nueva Jersey.

Quedan muchas millas por recorrer

¡Francamente es una tortura el tener que terminar este artículo sin haber escrito acerca de tanta historia dinámica! Pero no sería correcto ignorar las áreas donde pensamos que

es necesario intensificar nuestros esfuerzos.

Hemos postulado candidatos en tres campañas que han recibido atención — la postulación de Merle Woo para gobernadora de California y el intento por parte de Yolanda Alaniz y Heidi Durham de obtener escaños en el Consejo de la Ciudad de Seattle. Pero es demasiado tarde para regresar al ring.

Estamos diseminando nuestras ideas por medio de varios proyectos publicitarios — el *Freedom Socialist*, el *Freedom Socialist Bulletin* de Australia y las páginas de “Socialist Feminist” de *Allies* en Canadá y la Red Letter Press. Sin embargo, debemos publicar más libros, utilizar nuevos medios de comunicación y planificar la publicación más frecuente del *Freedom Socialist*.

Estos son sueños de champaña pero tenemos presupuesto sólo para cerveza. Sin embargo, una futura campaña de recolección nos ayudará inmensamente.

Más que el dinero, necesitamos gente; *gente* que esté harta del miserable status quo y que tenga confianza en que los trabajadores y los oprimidos pueden crear un mundo infinitamente mejor. ¿Gente como usted? ¡Por favor únase a nosotros!

¿Qué es el

FSP?

El FSP (el Partido de Libertad Socialista) es una organización socialista feminista revolucionaria, dedicada al reemplazamiento del poder capitalista por una democracia proletaria auténtica que garantice una igualdad económica, social, política y legal a la mujer, las minorías, lesbianas y homosexuales, y a todos los explotados, oprimidos y rechazados por el sistema de ganancias y su rama — el imperialismo.

Por el internacionalismo revolucionario

La clase obrera es internacional y una sola en su abuso global. Ha de liberarse a través del socialismo. Apoyamos la revolución en todos sus frentes y buscamos transformarla en socialismo mundial. Sólo así se podrá derrotar al capitalismo.

Enfatizamos que las luchas democráticas mundiales — como la liberación nacional y la liberación racial y sexual — son inseparables con la lucha proletaria en cada país, y estas sólo se pueden superar, totalmente, junto con la revolución socialista internacional.

Por la democracia en los sindicatos

La clase obrera tiene el poder estratégico, los números, la necesidad, y

la posibilidad de efectuar una transformación socialista de la sociedad. Pero ante todos los sindicatos deben liberarse de la estrangulación de los burócratas, colaboracionistas con la burguesía, y de la dependencia de los partidos políticos de las grandes corporaciones.

Son urgentemente necesarios dentro de los sindicatos la democracia interna, los principios revolucionarios, la abolición del racismo, sexismo y heterosexismo y también la acción política independiente en forma de un Partido Laborista anticapitalista.

Por la liberación racial/nacional

Las luchas de las minorías oprimidas contra el prejuicio y la explotación

incrementada desafían objetivamente al centro básico del sistema político capitalista. La resistencia de la gente de color y los inmigrantes, quienes sufren una doble opresión, empuja a todos los sectores de la clase obrera a una conciencia política avanzada y militante.

Luchamos por una inmediata e incondicional igualdad económica, política y social para los negros, chicanos, asiáticos, indios y puertorriqueños. También apoyamos la exigencia de la autodeterminación por parte de las naciones oprimidas e indígenas de todo el mundo. Abogamos por la colaboración de las organizaciones minoritarias con el movimiento revolucionario como la más realista e históricamente válida alternativa a la integración reformista o al separatismo. La revolución depende en la masiva participación y liderazgo de la gente de color.

Por la liberación de la mujer

Luchamos para la emancipación total de la mujer en todo nivel de vida. Las aflicciones múltiples de la mujer — como sexo oprimi-

do, como trabajadoras, como minorías raciales, como lesbianas — las empujan a la militancia dentro de cada movimiento social, estableciendo así un fundamento unificador entre los movimientos de las masas. La mujer, particularmente la trabajadora de color, está tomando una posición vanguardista, debido al desarrollo del movimiento autónomo feminista y a la formación de comités de mujeres dentro de los sindicatos y en los partidos políticos.

Por la igualdad para lesbianas, gays, bisexuales y transexuales

La rebelión de lesbianas y homosexuales contra la represión sexual y estereotipos femeninos/masculinos es un ingrediente clave de la lucha por la igualdad de las mujeres e igualmente revolucionaria. El socialismo revolucionario es el camino lógico de las minorías sexuales quienes existen fuera de la familia burguesa patriarcal y quienes desean terminar los largos y crueles siglos de persecución y terror. Por su opresión especial, las lesbianas son un componente particularmente militante en todos los movimientos sociales.

Por los derechos humanos universales

Entre las más infelices y vulnerables víctimas del capitalismo están los niños, los mayores, los inválidos y prisioneros. Es decir cualquiera que no sea un trabajador productivo. Demandamos un mundo con gozo para todos de sus derechos inalienables a la seguridad, cuidado, amor y de libre oportunidad y crecimiento.

Por la sanidad del medio ambiente

Los recursos naturales de la tierra deben ser usados y protegidos por el pueblo, no por las empresas capitalistas que se enriquecen y destruyen la seguridad y salud de los obreros. La energía nuclear amenaza con mutilar o aniquilar generaciones venideras. La tecnología se debe usar prudentemente y humanamente para preservar la

tierra y sus criaturas.

Por un partido proletario de las masas

La historia ha comprobado que sólo un partido vanguardista enteramente democrático y centralizado puede dirigir al proletariado y sus varios aliados al poder. El FSP, un producto de la viva tradición de Marx, Engels, Lenin y Trotsky, aspira llegar a ser una organización de masas capaz de dar dirección para la revolución futura.

Por medio del desarrollo independiente, reagrupación revolucionaria y otras formas de fusión, tenemos confianza en nuestra unión con las masas dinámicas quienes apartarán todo obstáculo fuera del camino y ascenderán al futuro socialista. ¡Si te gusta lo que defendemos, únete a nosotros!

Para más información,

ponte en contacto con la Oficina Nacional del
Partido de Libertad Socialista:
4710 University Way NE #100, Seattle, WA 98105.
Teléfono: (206)985-4621
Fax: (206)985-8965 • E-mail: fspnatl@igc.org

O visita <www.socialism.com> para localizar la oficina más cercana a tu domicilio.